¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 2: ¡Hola, cuñada! (Parte 2)

Esta vez, Rosvitha no respondió de inmediato. Pensó un momento antes de hablar.

"La razón por la que ahora podemos comunicarnos tan fácilmente se debe únicamente a una serie de coincidencias".

Rebecca levantó una ceja. "¿Qué... quieres decir?"

"Si el Imperio no hubiera intentado asesinar a Leon, no lo habría capturado, no nos habríamos casado y tú y yo no estaríamos hablando ahora".

-Mmm... Fueron coincidencias -reflexionó Rebecca.

"Entonces, no soy tan diferente de los reyes dragones con los que estás familiarizado".

Después de una pausa, Rosvitha añadió en tono de broma: "Oh, pero yo no como gente".

Rebecca sonrió levemente pero no dijo nada, esperando que Rosvitha continuara.

"Y tu evaluación de mí ahora la hiciste después de comprenderme un poco, ¿verdad?"

Rebecca asintió: "Mm-hmm".

Rebecca, no intento justificar la guerra de casi un siglo entre humanos y dragones. Es muy difícil emitir juicios precisos sin comprendernos.

Rosvitha continuó: «Para ser sincera, solía albergar una profunda hostilidad hacia los humanos. No tengo motivos



para ocultarlo. Mi relación con Leon tampoco fue fácil. Pasó por muchas dificultades en el proceso».

"Ah... y claro, yo también sufrí mucho."

"Mi cambio de percepción hacia León y hacia los humanos fue algo que ocurrió lentamente durante el tiempo que estuvimos juntos".

Pero también entiendo que una sola persona no puede representar a toda una raza. Así que, además de Leon, quiero conocer también a la gente que lo rodea.

"Tal vez me ayude a comprender más sobre el enemigo al que me he enfrentado durante los últimos cien años y me permita emitir un juicio más preciso".

Rebecca permaneció sentada en silencio, absorta en sus pensamientos. No solía pensar mucho, pero las palabras de Rosvitha eran realmente interesantes y merecían una reflexión profunda.

Después de un rato, Rebecca preguntó suavemente: "Entonces, ¿estás tratando de conocerme, de entenderme?"

-Mmm... Ahora que sabes lo que pienso, ¿qué opinas tú?

Rebecca se mordió el labio, pensó un momento y dijo lentamente: «Nunca imaginé tener este tipo de conversación con un rey dragón. Quizás llamar a tu cuñada fue un poco prematuro. Antes de eso... deberíamos intentar hacernos amigas, ¿no crees?».

Las pupilas de Rosvitha parpadearon levemente mientras sonreía. "Creo que los humanos llaman a eso... *mejores amigos*".

A Rebecca también le hizo gracia la elección de palabras de la Reina.



Sí, mejores amigas. Aunque doscientos años de diferencia es bastante grande... si el capitán puede casarse contigo, ¿por qué no puedo ser tu mejor amiga?

Afortunadamente, sólo son mejores amigos, pensó para sí misma.

"Si no hubieras dicho eso, habría pensado que querías hacerme tu ahijada".

"¿Qué hacen juntos los mejores amigos en la sociedad humana?"

Rebecca pensó por un momento y respondió: "Charlar, comer, beber, chismear sobre novios... pero todavía no tengo novio".

Rosvitha parpadeó. "Tú no, pero yo sí".

El dragón plateado giró levemente la cabeza, y ella y la chica en su espalda intercambiaron una mirada cómplice.

Dos segundos después.

-Déjeme decirle, Su Majestad, ;al capitán *le encantan* las mujeres maduras de cabello plateado como usted! Cuando estábamos en la escuela...

El general Lai nunca sabrá que ese día, su artillero más leal se quitó toda su ropa interior y se la mostró a su esposa.

Esta historia nos cuenta:

Nunca dejes que tu esposa conozca a tus compañeros de universidad.

De lo contrario, puede llegar a no llevar ropa interior en absoluto; y lo que es más importante...; no se puede garantizar el estatus familiar!

•••

Rosvitha y Rebecca llegaron a una orilla aislada del río, caminando por el sendero de piedra mientras conversaban.



Y chismorrear siempre era la forma más efectiva para que las chicas se conectaran.

—Sé que a León le gusta el color plata y las chicas con el pelo plateado —dijo Rosvitha—. Mmm...; Hay algún secreto que solo sepan tus compañeros?

Rosvitha seguia pensando: La primera vez que conocí a Tiger, el anciano había compartido parte de la oscura historia de Leon y algunas de sus debilidades ocultas con Rosvitha.

Pero esas eran sólo cosas que Tiger, como padre, podía haber observado.

¿Para poder comprender verdaderamente todos los momentos embarazosos de los días escolares de Leon, sólo un compañero de clase podría hacerlo!



Y Rebecca no era sólo una compañera de escuela de Leon; después de graduarse, incluso se unió al equipo de matadores de dragones de Leon.

Su relación era tan estrecha que la niña debía tener alguna información jugosa sobre Leon.

¿Qué es eso?

Rebecca pensó: *Te preguntas, después de estar casada por tanto tiempo, ¿por qué la Reina todavía insiste en desenterrar el oscuro pasado de su marido?*

No preguntes

A esta reina simplemente le gusta chismorrear por diversión.

"Secretos que solo los compañeros de clase saben... Déjame pensar", dijo Rebecca, pellizcándose la barbilla y recordando.

Un momento después, levantó un dedo: «Ah, hay una. El Capitán recibió muchas cartas de amor cuando estábamos en la escuela, pero la mayoría las tiró sin siquiera mirarlas. Sin embargo, hubo una carta que dudó antes de tirar. ¿Sabes de esto, verdad?»

Rosvitha asintió.

"Esa persona era una estudiante mayor, de cabello plateado, alta y muy bonita", dijo Rebecca, animándose más al hablar del pasado del Capitán.

Rosvitha entrecerró los ojos ligeramente.

Rebecca cambió rápidamente de tono: « *Ejem* , pero claro, no es tan bonita como tú, cuñada. Diez como ella no podrían compararse contigo, jeje».

La niña parecía imprudente, pero era bastante astuta.

Rosvitha se tapó la boca y se rió entre dientes: "Mm, continúa entonces".

Rebecca abrió la boca, a punto de continuar, pero de repente se dio cuenta de algo y preguntó: "Por cierto, cuñada, tú... no te pones celosa a menudo, ¿verdad?"

Rosvitha levantó una ceja, pareciendo comprender que este chisme era bastante intenso, de ahí la cuidadosa pregunta de Rebecca sobre los celos.

¿Celosa? Soy una reina, no una esposa insignificante, ¿cómo podría sentir celos fácilmente?

Entonces Rosvitha sonrió y respondió: "Por supuesto que no, nunca me pongo celosa".

Rebecca sospechó: "¿En serio?"

-Mmm. Soy la Reina del Dragón Plateado. Tengo una mente abierta.

Al oír esto, Rebecca miró el amplio pecho de su cuñada, luego bajó la mirada hacia su pecho plano.

Hmm, en efecto, una mente amplia.



"Mientras no estés celoso, continuaré, ¿de acuerdo?"

"Adelante."

Alto EQ: No celoso.

Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan

